

Shibam

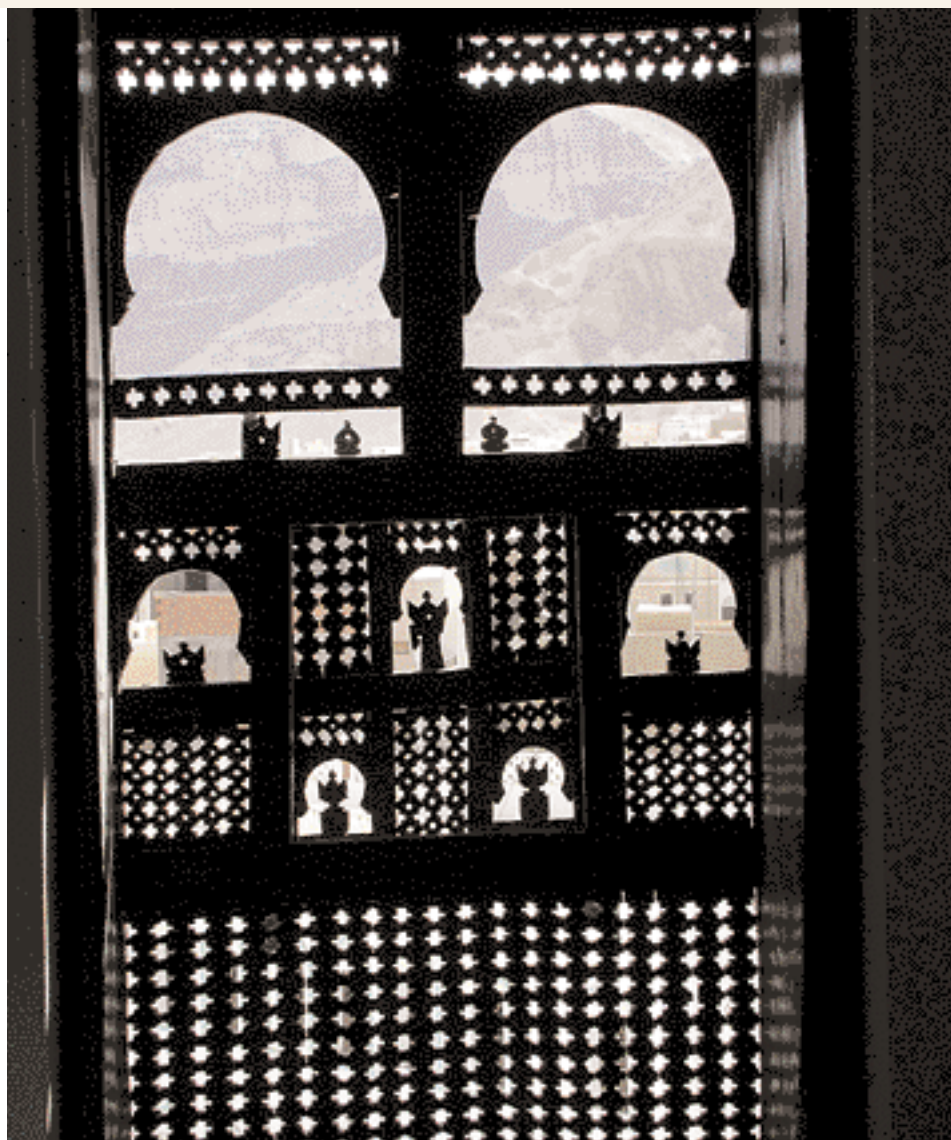
Historia yemení y belleza nacional

> Hadramaut -
Khalid Ad-Dababi

Desde mi infancia, siempre he escuchado historias y anécdotas acerca de la antiquísima historia y espectacular belleza de la ciudad de 'Shibam-Hadramaut'. Es por ello que la ilusión de conocer sus características me ha rondado permanentemente. Antes de llegar, me asaltaron preguntas sobre todo lo que había oído de pequeño y sobre cómo estaría en la actualidad, después de ser declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Los turistas árabes la llaman 'la ciudad de los rascacielos más antiguos del mundo'. Y todo esto no está muy lejos de la realidad, porque fue construida cientos de años antes de que los estadounidenses construyesen Nueva York. Por otra parte, si los rascacielos actuales, en cualquier parte del mundo, se construyen con cemento armado y hierro, Shibam-Hadramaut puede enorgullecerse de que sus rascacielos son de arcilla pura y de que resisten al paso del tiempo.

Parece un gigantesco monstruo surgido de repente en las arenas del desierto, monstruo que captura a todos los que llegan y los obliga a amar el lugar y a cantar su belleza. Ese fue el caso del alemán Leo Hirsch, el primer europeo que visitó la región, en 1893. Otro europeo fue el orientalista inglés Doctor Sargent, enviado por la Universidad de Londres para estudiar la poesía popular de Hadramaut en 1947, y otros...

Una pequeña y orgullosa colina se yergue ante nosotros y nos obliga a subir a ella y a contemplar el bonito panorama de la ciudad justo antes de la puesta del sol. Todos mis compañeros se pusieron a bromear y a tomar fotos, yo me alejé, solo, y me puse a pensar en el emplazamiento de esta ciudad, en pleno cauce del río Hadramaut, un río bendito al que se llamó 'río de Al-Ahqaf' (de las Dunas)', por su cercanía a las chozas en las arenas del desierto, citadas en el Corán: «Recuerda al hermano de los aditas, que advirtió a su pueblo en Al-Ahqaf» (Sura Al-Ahqaf, aleya 21). Su emplazamiento demuestra que los primeros que la edificaron estaban perfectamente al corriente de la importancia de esta situación. Fue, realmente, la capital de todo el valle, lugar de encuentro de caravanas repletas de las riquezas de aquellos tiempos: perfumes, resinas, mirra, acíbar y otras mercancías provenientes de Oriente, por ejemplo de Dhofar, tierra de las resinas, de Shahr, antiguo puerto de Hadramaut al que llegaban productos de India y China..., que ▶



Arabescos

أرابيسك



Vista general

منظر عام



Paisaje nocturno

منظر ليلي

después partían hacia Shibam, Shabwa (capital entonces del reino de Hadramaut), Egipto, Siria...

Al aparecer el Islam, los habitantes de Shibam tuvieron un papel importante en su expansión. La ciudad de Shibam tuvo el honor de recibir al insigne compañero del Profeta Ziad Ibn Labid Al-Ansari, enviado como Gobernador a Hadramaut.

Las construcciones de Shibam

Al consultar la historia de la ciudad en manuales y libros, constatamos que en el año 20 del siglo IX de la Hégira, el arquitecto responsable quiso edificar una ciudad cuya superficie no superara los 350.000 metros cuadrados (que es aproximadamente su superficie actual). Pensó en aprovechar el espacio

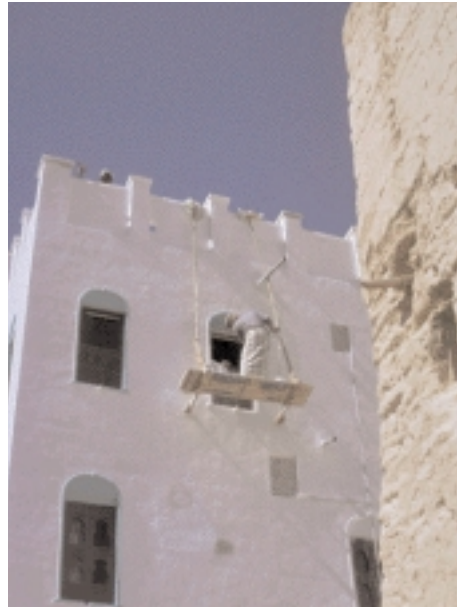
verticalmente y construyó una ciudad de 500 edificios, de una altura de entre 25 y 30 metros, y de 5 a 6 pisos cada uno. Entre sus entrelazadas y bonitas calles se encuentran además numerosas mezquitas y escuelas de religión, así como mercados populares aquí y allá.

Usted se puede preguntar cómo fueron contruidos esos edificios con arcilla. Es ▶



Calle

زقاق



Habilidades técnicas heredadas

مهارات موروثه



Calle

زقاق



Construyendo

عملية البناء

una pregunta pertinente y la respuesta la dan los habitantes de los barrios, sobre todo los que tienen una larga experiencia en este tipo de edificaciones. Ello me llevó a buscar a algún especialista, conocido popularmente como 'al-maâlem' (el maestro). Me enseñó que los obreros, bajo su dirección, empiezan deslindando el terreno donde se va a establecer la construcción, y ha de ser un terreno sólido, por lo que quitan el barro traído por las aguas. La arcilla se mezcla con paja y entonces hombres fuertes la van pisando y, con pies y manos, acaban mezclándola hasta que se transforma en una masa suave que se va poniendo en moldes de unos 40 a 50 centímetros de largo y 20 a 30 centímetros de ancho. Se dejan secar al sol y con ellas se empieza la construcción, por encima de las fundaciones, generalmente hechas con piedras.

El primer piso que se edifica se reserva a almacenar los productos alimentarios; el segundo es para los animales (ovejas, gallináceas...); el tercero es donde se sientan y descansan los hombres; el cuarto, que incluye la cocina, es para las mujeres; el quinto sirve para toda la familia, hombres y mujeres; y el sexto se utiliza para los hijos recién casados. Al contemplar el aspecto exterior de la ciudad, se constata que la mayoría de las casas están pegadas unas a otras y parecen formar un solo edificio. Las paredes tienen una corona de yeso blanco

que embellece las fachadas. También se blanquean los interiores a menudo. Ese color blanco exterior refleja los rayos a la salida y puesta del sol. Los alféizares de las ventanas están hechos con madera sólida, casi siempre adornados con bonitos grabados geométricos.

Rodea Shibam un muro de barro que se encuentra a unos 7-9 metros por encima del río. Importante medio defensivo a lo largo de los siglos, tiene el muro dos puertas. La puerta principal da directamente a una amplia explanada considerada la plaza más importante de la ciudad, en la que aparcen los coches de los visitantes y donde es agradable intercambiar impresiones, conversar y bromear con la población local, en particular después de la oración de Al'Asr (de media tarde), pues es un momento en que los shibamíes se reúnen y hablan de todo, de informaciones políticas, económicas, científicas, artísticas, culturales, religiosas... También es un lugar agradable para beberse un refrescante vaso de té, y es una buena oportunidad para efectuar compras en las pequeñas tiendas alineadas alrededor, que ofrecen productos locales como cereales, carnes, objetos artesanales que, en general, tienen precios módicos.

Cuando uno se pasea por las calles de esta ciudad eterna le llegan los delicados olores de los perfumes, y uno descubre que provienen de pequeñas tiendas desperdigadas por las estrechas calles, especializadas en venta de inciensos. También se huele el olor del pan ▶



Fabricando ladrillos

صنع لبنات البناء



Vista aérea

منظر جوي

recién hecho, sobre todo por la tarde, lo que le lleva a uno a descubrir los ingredientes y maneras de hacer de la cocina shibamí. El panadero lo recibirá siempre con una sonrisa abierta y sincera, y se verá obligado a ser uno de sus clientes. Se sentará sobre las esteras, y él le traerá el pan tierno y una taza de 'assir', una especie de sopa hecha con hojas de

palmeras. Cuando haya acabado su sopa, le traerá una taza de café verdaderamente tradicional. Simplicidad de la vida, arte arquitectónico embellecido con la modestia, el sueño y la hospitalidad.

Digamos finalmente que Shibam-Hadramaut es un ejemplar único de los rascacielos de arcilla más antiguos del mundo, la ciudad más

bella de esta parte de Yemen. Merece, con seguridad absoluta, ser visitada por los turistas europeos, árabes y por todos aquellos que se interesan por la arquitectura y la historia. No puedo dejar tampoco de agradecer al Profesor Abdallah Al-Kaf los esfuerzos que realizó buscando información de tipo histórico que me han permitido conocer esta ciudad. ■